

El Cantar en espíritu y en verdad

Artículo escrito por Wyatt Sutton
ObreroFiel.com usa este artículo con permiso

Llamamos nuestro cantar como congregación "adoración". ¿Pero es? ¿Verdaderamente? Jesús nos dio una descripción concisa y a la vez profunda de lo que es la adoración. En Juan 4 dijo que los verdaderos adoradores adoran en espíritu y en verdad.

¿Y qué significaba decir eso? Muchos han tratado de excavar profundamente para entender el significado real de "espíritu y verdad". Tal vez no tienen que excavar tan profundamente. Recuerda que Jesús no estaba hablando a un líder religiosamente entrenado como en Juan 4. Estaba hablando a una mujer que tenía interés en la carne y estaba preocupada más por sacar agua del pozo y por expresar su enojo. Tal vez Cristo no estaba tratando de ser profundo en su descripción de la adoración, sino simplificarla. Debería ser sencillo adorar, no confuso. La adoración no es costumbre, sino espiritual, entonces debes ser genuino en tu adoración, veraz.

Vemos que esta declaración se hizo después de una discusión acerca de dónde se debe llevar a cabo la adoración. Fue el viejo refrán: "tú lo haces a tu manera, nosotros a la nuestra". ¿No suena algo como la música de las Iglesias de hoy en día? "Tu alzas las manos cuando cantas. ¡Nosotros no!" "Nosotros solo usamos música contemporánea. ¡Ustedes solo usan el himnario!" ¡Costumbres! Parece que Jesús está tratando de sacar la adoración de formas, sacarla de las costumbres, y poner el énfasis en algo menos físico, a algo espiritual. También parece que Jesús estaba diciendo que la adoración no es ofensiva a la cultura. La verdadera adoración se puede adaptar a cualquier cultura, dentro de límites. "¡La salvación proviene de los judíos!" Jesús lo enfatizó fuertemente. Esa es una limitación grande. Solo hay una manera de conseguir la vida eterna y esa manera es creer en el Mesías Jesús quien era judío. Pero la adoración puede tomar diferentes formas.

Entonces, ¿cómo balanceamos nuestra música en la iglesia para que estemos adorando en espíritu y verdad? Podemos darnos una idea por lo que dicen las Escrituras.

En Marcos 10:14-15 vemos: *Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.*

Un niño puede ser veraz en su adoración. De hecho, a los niños les cuesta disimular. Muestran sus sentimientos si están interesados, y si no, muestran desinterés. Su cantar, o es todo falso o todo real. (Esa es una de las razones que tenemos que cuidar mucho lo que les enseñamos.) Inocencia es la manera que se describe cómo cantan cuando están involucrados. Entonces, seamos un poco más inocentes en nuestro cantar, un poco más veraces.

Santiago 5:13 nos da un ejemplo de como cantar en espíritu y verdad. *¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas.* El cantar debe ser una expresión de nuestros sentimientos. Pero eso no ocurre en muchas iglesias. Usamos el tiempo de adoración, o más bien el cantar, para hacer que la congregación se sienta bien,

para animarles o alegrarles. Las canciones no se usan como una expresión de cómo nos sentimos acerca de Dios, sino que se usan como un mantra para darnos un sentir de euforia. A eso se le llama manipulación. Eso es físico, no espiritual. Las canciones pueden hacer que la congregación enfoque su mente en Dios y eso es bueno.

Otro versículo que es más al punto es 1 Corintios 14:15. *¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento.*

El problema expresado aquí ha estado en operación por años. El cantar sin participación mental o involucramiento hecho en la iglesia es malo. Todos lo hemos hecho, aun los que dirigimos. Escogemos una canción porque tiene una melodía bonita y nunca pensamos en las palabras. Nos interesa más una melodía bonita o los movimientos de la congregación que lo que dice la canción. También, vemos que las congregaciones cantan con las bocas, pero las mentes están en otras cosas: el joven está pensando en la chica junto a él, o la chica se está preguntando si el joven la está mirando. A veces el aplaudir llega a ser una competencia para ver quien puede hacerlo más recio. Otros se fastidian tanto por el aplaudir que rehúsan enfocarse en la canción. A veces los cantos no dicen nada en qué enfocar. Cantamos las mismas canciones vez tras vez, semana tras semana, hasta que pierden su impacto. Mientras cantamos, nuestras mentes andan por otro lado.

Estas preguntas se tienen que hacer. ¿Estamos cantando solo con la boca, o están involucradas nuestras mentes? ¿Estamos pensando pensamientos de gratitud a Dios o nos estamos perdiendo en la emoción del evento? ¿Es nuestra adoración inocente o manipulada? ¿Es nuestro cantar del espíritu (no de la carne?) ¿Es veraz nuestro cantar?

ObreroFiel.com- Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.